

sa: ¿por qué él? No es tanto que crea que yo merezco una congregación grande y próspera, sino que más bien cuestiono si es apropiado y justo que él haya recibido tal bendición.

Sin embargo, esto es insensato, pues es una gran tontería cuestionar al Creador de los cielos y la tierra en cuanto a porqué Él le da ciertas cosas a otros y a mí me da cosas diferentes. Además, esto es tonto porque el espíritu que mantiene la envidia en realidad acusa a Dios de ser injusto, carente de amor y mezquino.

De modo que, la envidia, como hemos visto, es común entre toda la gente. Le pido que reflexione en el título de nuestro libro: *Cuando las Cosas Buenas le Pasan a la Gente Mala*.

Este título fue inspirado en el éxito de librería de Harold Kushner, *Cuando las Cosas Malas le Suceden a la Gente Buena*. En ese libro, Kushner busca responder la pregunta de porqué sufre la “gente buena.” Aprecio los esfuerzos de Kushner por responder a esta pregunta tan perturbadora, pues Dios mismo inspiró el libro de Job para responder esta misma pregunta. Afortunadamente, Dios provee una mejor solución que Kushner, pues cuando Kushner escribe acerca de los hombres, asume demasiado y cuando escribe acerca de Dios, asume demasiado poco. En resumen, creo que la respuesta de Kushner de por qué los hombres sufren es imperfecta debido a una perspectiva no saludable tanto de la naturaleza del hombre como del poder de Dios. Estos errores son obvios en su elección del título, pues asume que los hombres son naturalmente buenos, y asume que la muerte y la tragedia se hallan a veces fuera del control de Dios, de allí el título, *Cuando las Cosas Malas le Suceden a la Gente Buena*. Así como el título de la obra de Jane Austin, *Orgullo y Prejuicio*, anticipa lo que ha de venir en su gran clásico, así Kushner nos brinda una mirada a las obras interiores de su mente con este título.

*Continuará ...*

E-Mail: [domadar@yahoo.com](mailto:domadar@yahoo.com) — Telf. 2575-1000  
Website: [www.contra-mundum.org/renovacion.html](http://www.contra-mundum.org/renovacion.html)

Comunidad  
Cristiana  
**Renovación**

Nº B-01

**Idelette  
de Calvino**

Cuando las Cosas Buenas  
le Pasan a la Gente Mala



La Incapacidad Humana  
26 de Julio, 2009

---

## Buenas Intenciones en la Educación (II)

Por Donald Herrera Terán

El pasado domingo 13 de Julio tuve el privilegio de compartir una breve charla en la *Iglesia Bautista Reformada de Los Lagos* en Heredia en ocasión del 500 aniversario del nacimiento de Juan Calvino. El título de mi breve charla fue “*El Pensamiento de Calvino y su Vigencia Contemporánea.*”

¿Tiene vigencia actual el pensamiento del gran reformador de Ginebra? ¡Absolutamente que sí! Pero, en relación con el tema de este editorial, debo preguntar: ¿Tiene vigencia el pensamiento del gran reformador de Ginebra en el campo de la educación Cristiana? Nuevamente la respuesta es, ¡absolutamente sí!

Afirmo esto no sólo en un sentido genérico sino también absoluto en lo que respecta a la educación cristiana. Es decir, estoy implicando o dando a entender que sin una visión calvinista de la fe cristiana histórica no es posible desarrollar una labor educativa cristiana coherente y consistente.

No es por casualidad que los grandes campeones históricos de la visión bíblica de la educación sean calvinistas y no arminianos. No es asunto de quién lo “*vio*” primero, como si se tratase de una primacía en el tiempo. Es asunto de imposibilidad teológica. El arminianismo no podía verlo porque no forma parte de su naturaleza teológica.

Esto no significa que los arminianos no estén involucrados en la educación. Lo están, y bastante. Suceden dos cosas en este sentido: (1) Que se involucran en la educación con una visión más bien pietista, lo que estaría en consonancia con su estructura teológica, o (2) Se acercan mucho a los conceptos de la teología calvinista y tratan de hacer una mezcla entre ambas estructuras teológicas. De esta manera piensan tener “lo mejor de ambos mundos.” El resultado es un híbrido que trata lastimeramente de hacerse pasar por educación cristiana.

Así que este editorial bien podría titularse *Buenas Intenciones Teológicas en la Educación.* Tanto la educación cristiana por principios (Principal Approach®) como la educación cristiana clásica tienen claros fundamentos calvinistas. Tratar de hablar de educación sin hacer alusión a los fundamentos es como querer el fruto y tirar las raíces. Eso sirve para una generación no informada, pero ¿qué pasará con la siguiente generación ya informada?

---

## Cuando las Cosas Buenas les Pasan a la Gente Mala

El Cristiano y la Envidia  
(4a Parte)

Por Steve Henning

Estos pensamientos preocupaban a Pedro, y si somos honestos, tales pensamientos a menudo nos preocupan. Podríamos enfrentar estas preocupaciones con una resolución a continuar hacia adelante, pero a menudo nos desanimamos cuando observamos la prosperidad de tantos que, en apariencia, son más egoístas y arrogantes que nosotros.

Yo también, como pastor que desea ser fiel a la Palabra de Dios, tengo que enfrentar esta batalla casi diariamente. Como iglesia, tratamos de predicar fielmente el Evangelio. Tenemos unas ansias profundas de ver la verdad desarrollándose y el error frustrado. Anhelamos ver exaltado a nuestro Salvador en todo lo que hacemos. Queremos ser bíblicos y fieles en nuestra adoración y ministerios. Sin embargo, nuestro crecimiento ha sido pequeño. A menudo batallamos financieramente como iglesia debido a nuestros pequeños números, y a veces, por nuestra falta de obreros y recursos. De vez en cuando sueño con una congregación numerosa con un edificio magnífico, pero estos sueños no dominan mis pensamientos ni producen un espíritu de insatisfacción. En el fondo de mi corazón estoy básicamente contento. Cuando decidí llegar a ser pastor, sabía que sería un trabajo difícil. Sé que la verdad no es popular. Cuando surgen las dificultades, sé que Dios las ha permitido para mi bien y mi crecimiento, lo mismo que para el bien y el crecimiento de la iglesia. Las dificultades del ministerio raras veces hacen que me pregunte, “¿Por qué?”

A pesar de este contentamiento, conocimiento y deseo de glorificar a Dios en mi vida, no obstante hay algo que a menudo corroe mi paz mental. Con frecuencia, cuando escucho sobre el crecimiento acelerado de la iglesia de algún predicador que no predica fielmente el Evangelio, o que enseña errores o que tiene una mala reputación, entonces batallo con mi actitud. Más bien me turbo cuando escucho que algún predicador infiel recibe una gran donación para sus hermosos edificios (en plural) cuando nuestro edificio (en singular) necesita una buena reparación. Es en estos momentos cuando hago la pregunta tonta, y de hecho, pecamino-

rían eso como una excusa? Ciertamente no lo es. Si un borracho se ha vuelto tan alcohólico que le resulta imposible pasar frente a una cantina sin entrar en ella, ¿le disculparían por eso? No, puesto que su incapacidad para reformarse está en su *naturaleza*, que no quiere ni reprimir ni conquistar.

El acto y la causa de ese acto, ambos provienen de la raíz de pecado y son dos males que no pueden excusarse el uno del otro. Es debido a que aprendieron a hacer el mal que ahora no pueden aprender a hacer el bien, y por tanto, en lugar de permitirles que se sienten comiencen a buscar excusas, déjenme poner un rayo debajo de su pereza, para que se asusten verdaderamente y se levanten.

Recuerden que no hacer nada es quedar condenados por toda la eternidad. ¡Oh, que Dios el Espíritu Santo quiera usar esta verdad en un sentido muy diferente! Confío en que antes de terminar podré mostrarles cómo es que esta verdad, que aparentemente condena a los hombres y les cierra las puertas es, después de todo, la gran verdad que ha sido bendecida para la conversión de los hombres.

**II.** Nuestro segundo punto es LAS FORMAS QUE EL PADRE EMPLEA. “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere.” Entonces, ¿cómo trae el Padre a los hombres? Los teólogos arminianos generalmente afirman que Dios trae a los hombres por la predicación del Evangelio. Muy cierto. La predicación del Evangelio es el instrumento para traer a los hombres, pero tiene que haber algo más que esto. Déjenme preguntarles: ¿a quién dirigió Cristo estas palabras? Pues, a la gente de Capernaum, donde Él había predicado con frecuencia, donde había pronunciado tristemente y lamentando, los ¡ayes! De la Ley y las invitaciones del Evangelio. ¡En esa ciudad había realizado poderosas obras y había hecho muchos milagros!

En efecto, tantas enseñanzas y tantos testimonios milagrosos les había dado, que Él declaró que Tiro y Sidón se habrían arrepentido desde mucho tiempo atrás en cilicio y ceniza, si hubieran sido bendecidas con tales privilegios. Ahora si la predicación del propio Cristo no bastó para hacer capaces a estos hombres para venir a Cristo, no puede ser posible que todo lo que se necesitaba para que el Padre trajera a los hombres era simplemente la predicación. No, hermanos, fíjense bien, Él no dice que ningún hombre puede venir a menos que el *ministro* lo trajere, sino que dice: a menos que el *Padre* lo trajere.

*Continuará...*

## Idelette de Calvino

(2ª Parte)

Por William Chapman, 1884

Para Calvino resolver era actuar, y pronto, para gozo de sus amigos, el matrimonio se celebró en Estrasburgo en Setiembre de 1540.

El pueblo de Ginebra había odiado a Calvino por su virtud severa e inflexible, y lo habían desterrado del estado; pero pasados tres años los magistrados revocaron la sentencia, y en Setiembre de 1541 regresó de manera triunfante. Idelette, con quien había estado casado aproximadamente un año, se quedó en Estrasburgo, pero poco después volvió a reunirse con su esposo. Su entrada en Ginebra casi se asemejó a la llegada de una princesa: el Concilio envió un heraldo para escoltarla, también tres caballos y un carruaje; y cuando ambos estuvieron en la ciudad, que había de ser su futuro hogar, los magistrados les otorgaron una casa que incluía un jardín. Aquí la pareja, con los hijos del anterior matrimonio de Idelette, podían disfrutar la libertad de la seguridad y las bellezas de la naturaleza. La misma Ginebra, que se hallaba a los pies de grandes montañas, con una serena superficie de agua frente a ella, es uno de los puntos más pintorescos de la tierra; y la casa que le habían dado a Calvino estaba situada de tal forma que invitaba a dar una amplia mirada a las orillas serenas y empinadas del lago Lemán, junto con el maravilloso aspecto del Mont Blanc siempre cubierto de nieve, mientras, una vez más, a lo lejos, se podían ver los majestuosos y elevados Alpes Savoyard. Estos panoramas, vistos bajo los rayos oro y púrpura de la luz de la mañana, eran precisamente aquellos mejor calculados para elevar el alma anhelante, y hacían que se mirara con horror cualquier cosa en la conducta de los hombres que pudiera mancillar los gloriosos esplendores de la creación. Un hecho bien seguro es que Calvino amaba a su esposa de acuerdo a su manera. Sabemos que jamás estuvo decepcionado de ella en el menor de los grados; y que justo en aquellos momentos cuando el cuerpo estaba cansado de la tierra y todas sus posesiones, Idelette acudía a él como un ángel que ministraba tranquilidad. Calvino no era el tipo de hombre que gastara su tiempo alabando a nadie, y no obstante se refirió a su esposa en su correspondencia como una "mujer singularmente ejemplar."

Después que Calvino y su esposa se establecieron en Ginebra, tuvieron muchas oportunidades de mostrarles su benevolencia a aquellos que necesitaban ayuda, y en aquel tiempo eran muchos,

pues la persecución a la que los Protestantes estaban expuestos en otros países, particularmente los Valdenses, empujaba a gran número de ellos a buscar refugio en Ginebra, donde eran abrigados de los rigores de la maldad inclemente, y podían adorar a Dios como quisieran. Muchos de estos exiliados, sumamente agradecidos, reconocían la caridad desinteresada de Calvino y su esposa quienes mostraban hacia estos forasteros una bondad tan activa que sus propios coterráneos se sentían celosos, y a culparles de atender las necesidades de los extranjeros que las suyas propias.

A la pareja les fueron concedidos nueve años de vida matrimonial, años de devoción y benevolencia; les fueron otorgados tres hijos, pero todos murieron en la infancia para dolor de Calvino; el primero, un hijo, por poca causa la muerte de la madre. Al escribir sobre su nacimiento a un hermano ministro, Calvino dice, "Mi esposa ha dado a luz de manera prematura, no sin extremo peligro. Que el Señor nos mire con misericordia." Y cuando ocurrió la muerte del niño, Calvino escribe otra vez, "Mi esposa regresa su gratitud por tanta consolación amistosa y piadosa. Ella podría contestar sólo por medio de un secretario, y sería muy difícil para ella incluso dictar una carta. El Señor ciertamente ha infligido una herida severa y amarga por la muerte de nuestro pequeño hijo. Pero Él mismo es Padre, y sabe lo que es necesario para Sus hijos." Después de esto llegó una hija, y partió; luego llegó un tercero, pero no le fue concedido a Calvino que su nombre fuera perpetuado por su propia descendencia. Calvino dijo, "El Señor me dio un hijo, pero pronto se lo llevó. Se reconoce esto entre mis desgracias, que no tenga hijos. Tengo miríadas de hijos a lo largo del mundo cristiano." Pero aunque los hijos murieron, eso no eliminó la felicidad conyugal del hogar.

Calvino era totalmente feliz con su esposa, y conocía muy bien su gran valor; pero llegó el tiempo cuando iba experimentar su valor por el contraste de una separación terrenal. Idelette cayó enferma, y aunque se hizo todo lo que podía hacerse, pronto se supo que sus horas estaban contadas. Pocos días antes de su muerte un amigo le preguntó si las exigencias que había impuesto en sus hijos las había impuesto también sobre su esposo; pero ella contestó, "Lo principal es que ellos vivan una vida piadosa y santa. No es necesario hacer que mi esposo prometa criarles en santidad y temor de Dios. Si son piadosos, tengo la confianza de que él será para ellos un buen padre aún sin ser solicitado; si no lo son, no merecen que yo pida algo de ellos." Esto probaba que su confianza era fuerte en la rectitud de su esposo; y habiendo

vivido nueve años con él, es probable que haya llegado a ser igual a él en su compasión; de allí su breve despreocupación en cuanto al cuidado de sus hijos. También debió haber visto a Dios como un Ser de justicia, antes que de amor; de modo que su resumen fue, "Si hacen lo correcto, será bien para ellos; si no, sufrirán... y con justa razón." Esta era la visión de Calvino y su esposa, y aunque no los seguimos en todas las cosas, no obstante no podemos ocultar nuestra alabanza por su persistente valentía. Ellos representaron una fase de pensamiento y libertad por el cual era tan necesario luchar como el amor más amplio y tolerante. Idelette partió de la escena de sus labores en abril de 1549, dejando a su esposo para que siguiera trabajando a su manera incisiva e inquebrantable.

## La Incapacidad Humana

*"Nadie puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo traiga."* Juan 6:44

### (6a Parte)

Todavía hay quien dice: "Pues bien, si yo no puedo salvarme a mí mismo, y no puedo venir a Cristo, debo quedarme quieto y no hacer nada."

Si hay hombres que dicen esto, serán condenados. Les hemos repetido con mucha claridad que hay muchas cosas que pueden hacer. Encontrarse continuamente en la casa de Dios está en *su* poder. Estudiar la Palabra de Dios con diligencia está en *su* poder. Renunciar a los pecados visibles, abandonar los vicios que ustedes practican, lograr que su vida sea honesta, sobria y justa está en *su* poder. Para esto no necesitan ninguna ayuda del Espíritu Santo. Todo esto lo pueden hacer ustedes solos. Pero venir a Cristo *ciertamente* no está en su poder hacerlo si antes no han sido renovados por el Espíritu Santo. Pero vean que su falta de poder no es ninguna excusa, dado que no tienen ningún deseo de venir y están viviendo en una rebelión voluntaria contra Dios. Su falta de poder radica principalmente en la obstinación de *su* naturaleza.

Supongan que un mentiroso dice que no está en su poder decir la verdad, que ha sido un mentiroso por tanto tiempo que no puede dejar la mentira. ¿Sería eso una excusa para él? Supongan que un hombre que durante mucho tiempo se ha entregado a sus concupiscencias, les dice que está tan aprisionado por ellas como por una gran red de hierro, que no puede librarse de ellas. ¿Acepta-